

CAPITULO 10

10- TRABAJO VIVO Y FILOSOFIA DE LA LIBERACION LATINOAMERICANA *

Intentaremos demostrar que el concepto de trabajo vivo (y la categoría del mismo nombre) es el más simple, el punto de partida, el "desde-donde" Marx despliega todo su discurso. Al mismo tiempo coincidiría con la categoría de exterioridad y pobre tal como fue definida por la filosofía de la liberación latinoamericana. De ser así, no podría afirmarse que es la categoría de *totalidad* el momento fundamental del desarrollo dialéctico de Marx, sino que el "trabajo vivo" como *exterioridad*, que es subsumido por el contrato de trabajo asalariado en el capital, incorporado a la esencia del capital como una determinación interna, debería ser definido como la contradicción absoluta (desde la anterioridad de la exterioridad) al capital como totalidad constituida por solo trabajo objetivado. Desde ya queremos

* Ponencia presentada en el Congreso de Filosofía, Santa Clara {Cuba}, noviembre de 1987.

indicar que "trabajo vivo" es algo diferente a "capacidad de trabajo (*Arbeitsvermoegen*) ", "fuerza de trabajo (*Arbeitskraft*), "proceso de trabajo", "fuerza productiva", "trabajo asalariado", que, de todas maneras, pueden ser o aparecer como momentos del "trabajo vivo".

El concepto de trabajo vivo lo encontramos por primera vez de manera sistemática (es decir, en el lugar "lógico" del discurso definitivo de Marx) en los *Grundrisse*. Este "lugar" lógico en el que se presenta el concepto de trabajo vivo será exactamente el mismo en el *Urtext*, en los *Manuscritos del 61-63*, en los *Manuscritos del 63-65*, y en el libro I de *El Capital*. Veamos entonces estos cinco momentos cronológicos de manera resumida.

10.1 EL "TRABAJO VIVO" EN LOS "GRUNDRISSE" (1857)

En los *Grundrisse* las palabras "trabajo vivo (*lebendige Arbeit*) " aparecerá por primera vez de manera técnica y definida con exactitud en su sentido definitivo cuando Marx escribe:

El valor de cambio [como capital] se pone a sí mismo sólo como valor de cambio mientras se valoriza (*Verwertet*) [...]. El trabajo ha modificado su relación con su condición de objeto: también ha regresado a sí mismo. Este retorno consiste en que el *trabajo objetivado* (*Vergegenstaendlichte Arbeit*) en el valor de cambio pone al *trabajo vivo* como medio de la producción de ese valor (203,21-31; 174,39-175,3)¹.

Aquí queda definido con precisión el asunto, pero no tratado en detalle. Este tratamiento se realizará páginas después, pero no ya en el contexto del "capital circulante" como permanencia y proceso ontológico del valor (que fue, paradójicamente, la primera definición de capital en los *Grundrisse*, pero que en *El Capital* ocupará el libro II), sino, estrictamente, en el "pasaje" o "transformación" del dinero en capital. En efecto, para Marx la diferencia esencial entre la categoría "dinero" y "capital" estriba en que la primera es sólo trabajo "objetivado", mientras que la segunda subsume o incorpora al trabajo "vivo" como su determinación esencial:

Lo único diferente al trabajo *objetivado* es el trabajo *no-objetivo* [subraya Marx], que aún se está objetivando, el trabajo como *subjetividad* (*Subjektivität*) [...]. Por cuanto debe existir como algo temporal, como algo *vivo* (*lebendige*) sólo puede existir como *sujeto vivo*, en el que existe como capacidad, como posibilidad, por ende como trabajador. El único valor de uso, pues, que puede constituir una contradicción (*Gegensatz*) con el capital, es el *trabajo* y precisamente el trabajo que crea valor [*wertschaffende*] o sea trabajo productivo (213,1-11; 183,6-18).

Ya tenemos aquí algunos momentos claros de lo que es "trabajo vivo": la *subjetividad* misma del trabajador, que temporalmente *presente* se opone al trabajo pasado; el *sujeto vivo* mismo como lo realmente contradictorio al capital como tal; es el trabajo "creador de valor". En ningún texto el concepto aparecerá con tanta claridad como aquel en el que Marx se expresa de manera genial:

La disociación entre la propiedad y el trabajo se presenta como ley necesaria de este intercambio entre el capital y el trabajo. El trabajo puesto como *no-capital* (*Nicht-Kapital*) [...].

1) Trabajo no-objetivado, concebido negativamente [...]. En cuanto tal es no-materia prima, no-instrumento de trabajo, no-producto en bruto [...], el *trabajo vivo* existente como abstracción [...], este despojamiento total, esta desnudez de toda objetividad, esta existencia *puramente subjetiva* del trabajo como pobreza absoluta (*absolute Armut*): la *pobreza* no como carencia sino como exclusión plena de la riqueza objetiva. O también en cuanto es el *no-valor* existente, y por ello un valor de uso puramente objetivo, que existe sin mediación, esta objetividad puede ser solamente una objetividad no separada de la *persona* (*person*); solamente una objetividad que coincide con su inmediata *carnalidad* (*Leiblichkeit*) [...].

2) Trabajo no-objetivado, no-valor, concebido positivamente o negatividad que se relaciona consigo misma: es la existencia no-objetivada, es decir, inobjetiva, o sea *subjetiva* del trabajo mismo. El trabajo no como objeto, sino como *actividad*; no como autovalor, sino como la *fuerza viva del valor* (*lebendige Quelle des werts*)[...]. La *pobreza absoluta* como objeto [...] es la posibilidad universal de la riqueza como *sujeto* y como actividad [...] (235,34-236,29; 203,8-42)². ,

Este texto, cuyo comentario nos llevara demasiado espacio, es el más claro que sobre nuestro tema hemos encontrado en todo Marx. El "trabajo vivo" es, por una parte, el "pobre" (*pauper* ama escribir Marx), y, por otra parte, "fuente" (*Quelle* y no fundamento: *Grund*) "creadora" de valor. Como "pobre" es el efecto de la disolución del sistema anterior: *Pauper ante festum*; o puede ser, por el aumento de productividad (a aumento de la tasa de plusvalor relativo), un desocupado: *pauper post festum*. Ya había expresado en los *Manuscritos del 44*:

El trabajador tiene [...] la desgracia de ser un capital *viviente y necesitado* (*lebendiges und beduerftiges*), que en el momento que no trabaja pierde sus intereses y con ello su existencia, *su vida* ³.

Ahora en los Grundrisse escribe nuevamente:

En el concepto de trabajador libre está ya implícito en que él mismo es *pauper*: *pauper* virtual. Con arreglo a sus condiciones económicas es mera capacidad *viva* de trabajo, por cuyo motivo está también dotado de necesidades vitales. En su calidad de *necesitado* (*Beduerftigkeit*) en todos los sentidos [...]. El obrero está ligado a condiciones que para el obrero son *fortuitas, indiferentes*⁴ a su ser orgánico. Por tanto *virtualiter* es un *pauper* (110,9-24; 497, 28-498,1).

El trabajo vivo, *negativamente*, siendo la persona misma o la subjetividad del trabajador como actividad, no sólo *no posee nada*, sino que le ha sido coactivamente robada toda objetividad fuera de su propia "carnalidad". Pobreza y subjetividad creadora se le aparecen a Marx simultáneamente como momentos indivisibles del "trabajo vivo" en su originaria manera de presentarse en el "mundo de las mercancías": en el mercado del trabajo de los que todavía no han vendido su misma *persona*. Es por ello que el "trabajo vivo" es el trabajo real como subjetividad, como la persona del trabajador en su posición de lo absolutamente contradictorio en el capital en cuanto tal. Es en este contexto que Marx descubre el plusvalor por primera vez en su vida:

Ello es sólo posible cuando el trabajo *objetivado* en el precio del trabajo es menor que el tiempo *de trabajo vivo* que ha sido comprado con él (262-20-23; 227,27-30).

Desde este momento, desde el momento en el que el "trabajo vivo" deviene capital, queda determinado como un "ente (*Dasein*)", como una determinación del capital. Pierde su "exterioridad" que gozaba (en cuanto *pobre* era negatividad, pero al mismo tiempo *libertad*, exterioridad con respecto al capital):

Esta fuerza natural vivificante (*belebende*) del trabajo [...] se convierte en *fuerza del capital* no del trabajo (303,21-28; 263,21-28).

El "trabajo vivo", antes de alienarse en el capital, en la exterioridad, se pertenece a sí mismo. Cuando se objetiva en y para el capital "pone esta objetividad como su propio no-ser (*Nichtsein*) o como el ser de su no-ser (*das Sein ihres Nichtseins*)" (415,8-10; 358,10-11). No podemos seguir paso a paso todos los momentos en que aparece el "trabajo vivo" en el discurso de Marx. En realidad lo hace ante cada determinación -para desfetichizarla-. Así por ejemplo:

En la máquina el trabajo *objetivado* se enfrenta materialmente al *trabajo vivo*. como poder que lo domina y como *subsunción* activa del segundo sobre el primero, no por la apropiación del trabajo vivo, sino en el mismo proceso real de producción (220,3-7; 585,23-27).

Ya al final del discurso, vuelve siempre a aparecer:

La tasa de ganancia no está determinada sólo [...] por la proporción según la cual el trabajo objetivado se intercambia por *trabajo vivo*, sino por la proporción que en general media entre *trabajo vivo* empleado y el trabajo objetivado [...] (300,33-36; 650,9-13).

Para Marx, como vamos viendo, el "*trabajo vivo*", no es el trabajo en general, sino el trabajador mismo como subjetividad, como persona, ante el trabajo objetivado, cosificado, devenido valor, mercancía, dinero, capital: *trabajo muerto* ⁵.

10.2 EL "TRABAJO VIVO" EN EL "URTEXT" (1858)

Al terminar los *Grundrisse*, y cuando Marx cree poder emprender la redacción de su obra, nos enfrentamos por segunda vez, en el mismo "lugar" *lógico* -en el pasaje del dinero al capital- con la cuestión del "trabajo vivo":

La única contradicción (*Gegensatz*) que se opone al trabajo *objetivado* es el *no-objetivado*. en contradicción con el trabajo objetivado, el trabajo *subjetivo* [...]. En cuanto trabajo existente temporalmente y así mismo *no-objetivo* [...] el trabajo sólo puede existir como capacidad, como posibilidad, facultad, como capacidad del trabajo del *sujeto vivo*. Sólo la capacidad viva de trabajo puede constituir la contradicción con el capital en cuanto trabajo objetivado (212, 30-39; 942, 19-29).

En este texto, no en el que tiene como referencia de los *Grundrisse*, el "trabajo vivo" incluye (aunque no se identifica) la "capacidad de trabajo (*Arbeitsvermoegen*). En efecto, "trabajo vivo" como "posibilidad de" o "creadora de" valor puede ser: la persona o subjetividad misma del trabajador (sentido fuerte y definitivo), o la "capacidad" o "fuerza de trabajo" que necesita el valor del salario para su reproducción. Por ello, el trabajo vivo es la contradicción absoluta del capital:

En cuanto capital, el dinero sólo está en relación con el no-capital, la negación del capital, y sólo en relación con la cual es capital. Lo que es efectivamente no-capital es el *trabajo mismo* (215,31-32; 945, 2-3). [De todas maneras], no es el intercambio entre el dinero y el trabajo, sino entre el dinero y el dinero y la *capacidad viva de trabajo* (217, 16-17; 946,13-15).

10.3 EL "TRABAJO VIVO" EN LOS "MANUSCRITOS 61-63"

En el mismo "lugar *lógico*", en la transformación del dinero en capital, y copiando los textos de los *Grundrisse*, Marx vuelve a tratar el tema del "trabajo vivo" en estos *Manuscritos*:

La disociación entre la propiedad y el trabajo se presenta como ley necesaria de este intercambio entre el capital y el trabajo [hasta aquí Marx copia exactamente]. Como no- capital, no-trabajo objetivado [...]. La capacidad de trabajo como *pobreza absoluta* [...]. La objetividad que la capacidad de trabajo posee es la *carnalidad* misma del trabajador [...]. Positivamente, no-trabajo objetivado, la existencia del mismo trabajo no-objetivo. El trabajo, que por un lado es la pobreza absoluta como objeto, por otro es la posibilidad universal de la riqueza como *sujeto* y actividad [...] (MEGA 1I,3,147,40-148,17).

Antes había expresado:

Lo único que se contrapone ante el trabajo *objetivado* es el trabajo no-objetivado, el *trabajo vivo*, no está en el pasado, el otro en el *presente*; uno es valor de uso incorporado, el otro se da como *actividad* humana en proceso y es comprendido en el proceso de estar objetivándose; uno es valor, el otro es *creador de valor*. Se intercambiará valor dado por la *actividad creadora* de valor (30, 24-30)⁶.

Como en los *Grundrisse* el enfrentamiento primero del trabajo vivo con el trabajo objetivado como dinero poseído por el futuro capitalista, aparece como pobreza:

Como tal, según su concepto, es el pobre (*Pauper*) como personificación y portador de esta capacidad para sí, aislada de su objetividad (35,22-24). [...] su viviente *corporalidad* (32,25). La *substancia* creadora del mismo valor de cambio (37,9-10). La realización de la capacidad de trabajo, su real uso es el trabajo *vivo* mismo (48,5-6).

De tal manera que para Marx "trabajo vivo" es la subjetividad o persona del trabajador, y aún la capacidad de trabajo, *antes* de ser subsumido el trabajo en el capital, pero es igualmente "trabajo vivo" una vez incorporado o subsumido, alienado:

El trabajo vivo deviene un medio del trabajo objetivado, para conservarlo y acrecentarlo (99,37-38).

El capital como "no-trabajo" (102,21) subsume como una mediación al trabajo vivo: en ésto consiste el pasaje del dinero en

capital. Todo lo demás son corolarios, conclusiones. Podríamos ir siguiendo paso a paso el discurso de Marx, porque la cuestión del trabajo vivo aparece siempre. Sólo queremos detenernos en un asunto central. Es desde el "trabajo vivo" que se realiza la "crítica", si recordamos que Marx efectúa la "crítica" de la *economía política* y la "crítica" del *fetichismo*. Toda la cuestión reside en el hecho de que:

En la realidad de la producción capitalista lo mismo que en su teoría, el *trabajo realizado* se manifiesta como lo opuesto a sí mismo, al *trabajo vivo* (1410,4-5).

El fetichismo y la totalidad de la teoría económica capitalista se funda en una inversión: el tomar como real al trabajo objetivado y no al trabajo vivo:

El que el *trabajo vivo* se enfrente el trabajo pasado, la *actividad* al producto, el *hombre* a la cosa, el *trabajo* a sus propias condiciones objetivadas como sujetos ajenos, independientes y autónomos, como personificaciones del trabajo mismo, que se lo apropian en lugar de ser apropiados por él [...]. El capital, como premisa de la producción [...] es la contradicción en la que el trabajo se encuentra *como trabajo ante sí mismo* ajeno y en el que él mismo se presenta como propiedad ajena al trabajo. (1473,34-1474,9).

Como puede observarse el concepto de "trabajo vivo" abarca más significado que los meros conceptos de capacidad de trabajo, fuerza de trabajo, trabajo productivo, proceso de trabajo, etc. Es el nombre que incluye desde la persona y la subjetividad del trabajador hasta el punto de referencia metódico para efectuar el proceso de desfetichización o de desarrollo crítico del concepto de capital.

10.4 EL "TRABAJO VIVO" EN LOS "MANUSCRITOS DEL 63-65"

Los dos tomos de estos manuscritos (MEGA II, 4-1-2), por editarse desde 1988 en la Dietz Verlag de Berlín, contienen el "*capítulo VI*" inédito, el *Manuscrito I* del libro II de *El capital*, y el *Manuscrito principal* (I) del libro III. El concepto de "trabajo vivo" sigue presente en todo el discurso, en especial en lo correspondiente al libro I. Así se dice que:

El dominio del capitalista sobre el trabajador es la dominación de la cosa sobre el hombre, el trabajo *muerto* (*totden*) sobre el *vivo*, el producto sobre el productor [...] la mercancía sobre el trabajador (64,33-37).

El "trabajo vivo" (p.e.39, 3-4; 56, 22-23; 58,12; 63,22; 66,42; etc.) es un Concepto muy usado por Marx en este "*capítulo VI*" inédito. En el Libro II, por su propio contenido, el Concepto aparece Con menor frecuencia. En el Libro III vuelve a ser usado Con frecuencia, pero mientras no se publique el *Manuscrito principal*(I) 1864-1865) no se podrá trabajar Con seguridad. Engels frecuentemente cambia "capacidad de trabajo (*Arbeitsvermoegen*)" por "fuerza de trabajo (*Arbeitskraft*)", aunque pareciera que respeta el Concepto de "trabajo vivo"⁷. Ténganse en cuenta textos como éste:

[...] El plusvalor se convierte y adopta la forma de la ganancia, no es más que el desarrollo ulterior de la inversión de sujeto y objeto que se verifica durante el proceso de producción. Ya hemos visto allí cómo todas las fuerzas productivas subjetivas de trabajo [Engels] se presentan como fuerzas productivas del capital. Por una parte, ya la inversa, el obrero aparece como una fuerza de trabajo [Engels] meramente objetiva, como una mercancía (III, 2; III-6,p.52: NEW XXV, p.55)⁸.

10.5 EL "TRABAJO VIVO" EN EL TOMO I DE "EL CAPITAL"

Llegamos así al texto definitivo sobre la cuestión. En esta obra, sin embargo, los textos fundamentales han sido redactados para un público que exigía, según el parecer de Marx y Engels, una exposición más simple. Por ello, los textos explícitos de los *Grundrisse* y los *Manuscritos del 61-63*, casi desaparecen. Quedan sólo restos indicativos. En el "lugar" *lógico* es donde el "trabajo vivo", Como exterioridad subsumida, permite al "dinero" transformarse en "capital", el capítulo 2 (cap .4 de la segunda edición), parágrafo 3: "Compra y venta de la fuerza de trabajo". Del famoso texto sólo queda lo siguiente:

[...] Una mercancía cuyo valor de uso poseyera la peculiar propiedad de ser fuente de valor (*Quelle von Tauschwerth*); cuyo consumo efectivo mismo, pues,

fuera objetivación de trabajo, y por tanto *creación de valor (Werthschoepfung)*. y el poseedor de dinero encuentra en el mercado esa mercancía específica: la capacidad de trabajo o fuerza de trabajo [duda Marx, ¿cuál de ambas denominaciones adoptará?]. Por fuerza de trabajo o capacidad de trabajo [¿nuevamente?] entendemos el conjunto de las facultades físicas y mentales que existen en la *carnalidad (Leiblichkeit)*, en la *personalidad viva (Lebendigen persoenlichkeit)* de un ser humano (I-1, p.203; MEGA II, 5, 120, 15-24). La segunda condición [...] es que deba ofrecer como mercancía su fuerza de trabajo misma (*Arbeitskraft*) [ahora Marx se ha decidido terminológicamente], la que sólo existe en la *carnalidad viva* que le es inherente (Ibid.; p.205; 121, 14-16).

El "trabajo vivo" antes de ser subsumido, permanece en la exterioridad del capital -10 absolutamente contradictorio-; posteriormente, permite, en el acto por el que se transforma en mediación de la valorización del dinero, por primera vez ahora capital, que el puro trabajo muerto (el valor del dinero) se intercambie por la fuente creadora de valor en el mismo capital:

Al transformar el dinero en mercancías que sirven [...] como factores del proceso laboral, al incorporar (*einverleibt*) la *fuerza viva* del trabajo (*lebendige Arbeitskraft*) a la objetividad muerta (*totden*) de los mismos, el capitalista transforma valor, trabajo pretérito, objetivado, *muerto (todte)* en capital, en valor que se valoriza a sí mismo, en un monstruo animado que comienza a trabajar como si tuviera dentro del cuerpo el amor (I-1, p.236; p.144).

10.6 DIVERSOS CONTENIDOS DEL CONCEPTO "TRABAJO VIVO".

Después de lo expuesto podemos concluir que "trabajo vivo" tiene múltiples significaciones en el pensamiento de Marx. Es un concepto amplio que se refiere, sin embargo, a una estructura originaria de su pensamiento, aunque de manera implícita. El concepto de "trabajo vivo" Marx lo usa frecuentemente pero sin conciencia explícita de ser una categoría fundamental. Viene a su pluma sin haber sido constituida claramente. Es la categoría más absolutamente simple desde donde brotan todas las demás (sea por afirmación de un aspecto, sea por su negación).

MÚLTIPLES CONTENIDOS DEL CONCEPTO DE "TRABAJO VIVO"

TRABAJO VIVO

1. Como vida subjetiva.
2. como la persona misma o el hombre mismo
3. como la subjetividad o el sujeto que trabaja
4. como la corporalidad (sensibilidad) del trabajador.
5. como presente en el tiempo
6. como sustancia
7. como capacidad de trabajo
8. como actividad (in actu) o fuerza de trabajo.
9. como trabajo subsumido en un sistema no-capitalista
10. como pobre, procedente de la disolución de un sistema anterior (*Pauper ante festum*)
11. como trabajo subsumido, alienado en el capital (trabajo asalariado, trabajo productivo, etc.
12. como fuente creadora de valor.
13. como "sin" valor.
14. como desocupado, (*Pauper post festum*).
15. como exterioridad (exceptuando 9 y 11).
16. como "lugar" desde donde se ejerce la "crítica".

17. como "trabajo vivo": forma real, no fetichizada de la persona "como persona"; "como cosa" en la posición fetichizada.

TRABAJO OBJETIVADO

- Como vida exteriorizada
como cosa autonomizada
- como la objetividad o el objeto trabajado.
como la cosa sensible
- como pasado en el tiempo
como efecto.
como dinero, salario, etc.
como producto, mercancía, medio de producción, etc.
como producto, etc.
no-capitalista.
- como trabajo objetivado, valor
producto, dinero, etc.: como
capital
- como valor
- como lo "con" valor.
- como totalidad, (capital:
incluyendo 9 y 11).
como fetichizado, cuando
el valor se refiere a sí mismo y
no al "trabajo vivo"
como persona, inversión
fetichizada: la cosa es
considerada "como persona"

Con las palabras "trabajo vivo" Marx dice en sus escritos muchos contenidos conceptuales, pero todos tienen un núcleo significativo esencial. En último término la referencia es la siguiente:

La fuerza de trabajo de un hombre existe, pura y simplemente, en su carnalidad viviente (*lebendigen Leiblichkeit*) (*Salario, precio y ganancia*; MEW, XVI, p.131).

Como hemos visto desde los *Grundrisse* en adelante y aún desde los *Manuscritos del 44*, es la "carnalidad", la "corporalidad" concreta de la subjetividad de la persona del trabajador mismo el "*en-donde*" la capacidad o fuerza de trabajo se da, "la-que" (corporalidad) realiza el proceso de trabajo, "la" fuente creadora de valor, lo que "no tiene" valor (mientras que la "capacidad" o "fuerza de trabajo" tienen valor), el "pobre" (en tanto subsumido) de aquello que se le opone como su contradicción radical: el trabajo objetivado (y sólo cuando el mismo trabajo vivo le sirve de mediación): el capital.

El "trabajo vivo", si nuestro análisis es acertado, sería así el *concepto* {y también la *categoría*) más simple, más originaria, la supuesta en todo el discurso dialéctico de Marx. Si el "desarrollo del concepto del capital" es la tarea de la crítica dialéctica de Marx, a través de la sucesiva y arqueológica constitución de un sistema de categorías, todo ese despliegue supone, anteriormente y como su punto de partida: *el desarrollo del concepto de "trabajo vivo"*. Desde el "trabajo vivo" en su sentido más radical: como la subjetividad misma de la carnalidad de la persona del trabajador, Marx inicia su tarea crítica. La tarea de constituir las categorías necesarias para describir el concepto del capital. La primera de todas y como su opuesto total: ante el "trabajo vivo" el "trabajo *objetivado*". Todo lo que no es trabajo vivo es de alguna manera trabajo *objetivado*. Todo el discurso de Marx puede resumirse en una expresión bien simple: la totalidad de los entes económicos (valor, mercado, dinero, capital, etc.) no son sino diversos modos de trabajo objetivado (o sus relaciones) que como su nombre lo indica sólo es un modo de "externación", del "trabajo vivo". Nunca ningún economista había colocado tan en el centro de la reflexión filosófica-

económica a la subjetividad humana como persona concreta, como carnalidad que juzga a toda objetivación, cosificación, valor, precio, mercado, capital... como efectos de la existencia subjetiva humana.

10.7 “TRABAJO VIVO” Y LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN

La filosofía de la liberación había expresado que "el otro es alteridad de todo sistema posible, más allá de lo *mismo* que la totalidad. El ser es, el no-ser es todavía o puede ser el otro, diríamos contra Parménides o la ontología clásica"⁹.

Después de estudiar los *Grundrisse* agregamos a la *Filosofía de la liberación* el número 2.4.4.4: "El trabajador que ofrece su corporalidad creadora de riqueza, su capacidad de trabajo, como el limosnero que implora los medios de subsistencia, es el otro {absolutamente contradictorio al capital) que pro-voca al justo intercambio -pero que será sin embargo engañado"¹⁰

La categoría de exterioridad, del otro, de alteridad vienen a tener en Marx un lugar central -aunque expresado, claro está, con otra terminología, pero con el mismo concepto-.

Escribíamos hace años en esa obra nombrada, en el párrafo 2.5.5.1:

El otro, que no es diferente (como afirma la totalidad) sino distinto (siempre otro), que tiene su historia, su cultura, su exterioridad (y deberíamos ahora agregar con Marx: su viviente corporalidad personal), no ha sido respetado; no se lo ha dejado ser otro. Se lo ha incorporado a lo extraño, a la totalidad ajena. Totalizar la exterioridad, sistematizar la alteridad, negar al otro como otro es la alienación. Alienar es vender a alguien algo; es hacerlo pasar a otro poseedor o propietario. La alienación de un pueblo o individuo singular es hacerle perder su ser al incorporarlo como momento, aspecto o instrumento del ser de otro"¹¹.

Habíamos distinguido frecuentemente entre el otro como exterioridad { que para Marx sería el "trabajo vivo " todavía no alienado),

y el otro como dominado (que sería el "trabajo vivo " como subsumido en el capital). Y en todo esto habíamos coincidido sin saberlo con Marx.

América Latina misma, como la totalidad del "trabajo vivo" de la clase obrera del continente -que alienadamente es la determinación "trabajo" del capital global latinoamericano-, tiene entonces esa doble posición: en cuanto tal es exterioridad; en concreto frecuentemente es una masa de "pobres", aún sin capacidad de ser subsumidos por el capital periférico y subdesarrollado latinoamericano -en los países capitalistas del continente-, y cuando es subsumido, es trabajo asalariado explotado, alienado, dominado en la totalidad del ser del capital. Pensamos entonces que las categorías avanzadas hace tiempo por la *filosofía de la liberación* eran perfectamente compatibles con las de Marx.

NOTAS

1. Citaremos en primer lugar de la traducción al castellano de Siglo XXI, México, t. 1-111, 1980; en segundo lugar de la edición alemana de Dietz, Berlin, 1974, en un solo tomo.

2. Véase un comentario en mi obra *La producción teórica de Marx, Un comentario a los Grundrisse*, op. cit., pp. 137ss.

3. Ed. Alianza, Madrid, 1968, pp. 123-124 (NEW, EB I, p. 523).

4. En los *Manuscritos del 44* usó las mismas palabras: "[...] gleichgueltigen [...] zufaelligen [...]".

5. Desde los *Manuscritos del 44* hasta *El Capital* ama Marx usar la expresión: "la muerte" es lo cósmico, lo objetivado, lo alienado: el capital.

6. Véase la traducción castellana de este texto en *Dialéctica* (Puebla), X, 17 (1985), pp. 107-121 (trad. Juan Sánchez -Sandra Kuntz).

7. Por ejemplo en MEW, XXV, 41,27-28; 51.17; 55.7ss; 96,28; 154,26; 155,16; etc.

8. Citamos de la ed. castellana de Siglo XXI, México 1982, en primer lugar; y en segundo la edición del MEW. Toda la cuestión de los *Manuscritos del 61-63* la hemos trabajado en *Hacia un Marx desconocido*, op.cit. En cuanto al tercer y cuarto Esbozo de *El Capital (Manuscritos del 63-65* y posteriores obras y manuscritos hasta el 1880) véase mi obra *El Marx definitivo (1863-1882)*, op. cit. El 19 de junio de 1987 discutíamos estas cosas, "trabajo vivo" en el Instituto Marxista Leninista de Berlín (DDR), con los investigadores Hannes Skambraks y Jüergen Jungnickel. Estas líneas son resumen de nuestro diálogo y anticipo de nuevas investigaciones sobre el tema.

9. *Filosofía de la liberación*. 2.4.4.1; La Aurora, Bs, As, 1985, p. 55.

10. *Ibid.* p.56.

11. *Ibid.*, p. 66.